

8M: DÍA INTERNACIONAL
DE LA MUJER TRABAJADORA

LLEGÓ MARZO Y ESTE 8 SALIMOS A LAS CALLES



AM
SA
FE
ROSARIO

Catamarca 2330 - Tel: 7961880/4371401



/AmsafeRosario



AmsafeRosario



@RosarioAmsafe



Editorial

8M Día Internacional de la mujer trabajadora.

La primera imagen que nos viene a la cabeza en cada 8M es la de las 123 obreras y 23 obreros textiles de la empresa Cotton que en 1908 fueron incendiadas por la patronal debido al reclamo que llevaban adelante, reducción de la jornada laboral y mejor salario. La crueldad del Capital como respuesta a las necesidades de la clase obrera se expresó con la violencia más extrema.

Pero la historia nos demuestra que la lucha trasciende los

espacios geográficos y temporales y es motor de cambio de nuestra sociedad.

Más de doscientos años después seguimos tomando la posta, así como lo hicieron en el pasado Clara Zetkin, Alejandra Kollontai, Flora Tristán, Rosa Luxemburgo, las sufragistas, las afrodescendientes y nuestras ancestras indígenas, por nombrar algunas. Nos seguimos encontrando en las calles, en las escuelas, en los barrios, conmemorando el día internacional de la mujer trabajadora.

Doscientos años con muchos logros, entre ellos, la jornada laboral de 8 horas, el voto femenino, la Convención de Pará, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación (Cedaw), los Principios de Yogyakarta, el Convenio 190 de la OIT, la ley de Educación sexual Integral, el aborto legal, seguro y gratuito, la identidad de género, la introducción de la figura del femicidio como agravante en el Código penal, entre otras. Pero también con

ÍNDICE:

Pag. 2 - Editorial.

Pag. 5 - Tejidos de resistencia.

Pag. 8 - 8 de marzo: Día de la mujer trabajadora.

Pag. 10 - Acerca del 8M y el dispositivo de las tertulias literarias en clave de género.

Pag. 12 - No solo explotación: dominación, cuidado y la lucha en las aulas.

Pag. 14 - La violencia de género como moneda corriente.

Pag. 16 - Derecho a Huelga de las trabajadoras docentes.

Pag. 19 - Imagen con texto de Jasmin Kaur.



Foto: Corlabs, Argentina, Asamblea Ni Una Menos

la necesidad urgente de defender nuestras conquistas porque no estamos dispuestxs a dar un paso atrás frente a los ataques de las políticas del gobierno nacional de Milei, antiderechos.

En un contexto nacional e internacional de avance de las ultraderechas de la mano de Trump, Meloni, VOX en España, Milei con su ministra Bullrich reprimen movilizaciones, criminalizan la protesta, y no paran de violentarnos con discursos de odio, misóginos, racistas y negacionistas. Llevan adelante políticas públicas de vaciamiento y desmantelamiento del Estado, entre ellos organismos de salud pública y de DDHH. Recortan derechos laborales y civiles, ajustan salarios, y atacan constantemente cualquier tipo de organización que nos demos,

en particular a los sindicatos en lucha. Es toda una política en beneficio de unos pocos, capitalistas y el FMI.

En Santa Fe Pullaro y su ministro Goity, vienen desarrollando sus políticas de ajuste con la docencia y los estatales. Con el ataque a los derechos jubilatorios que hemos conseguido en las calles empujando cada vez más a nuestras jubiladas a la pobreza, dilatando los tiempos para acceder la estabilidad laboral cuando no llaman a titularizaciones y traslados de una mayoría de compañeras, mujeres docentes que trabajan en el nivel Inicial y Primaria y la modalidad especial y acotando la duración de las licencias por violencia de género a un mes, o menos, cuando en la normativa dicha licencia no tiene límite

temporal. Los ataques desde el gobierno provincial se refuerzan con mentiras y culpabilizan a la docencia de las deficiencias educativas que han generado los diferentes gobiernos, recortando los presupuestos. Han golpeado, también, con el presentismo empujándonos a trabajar enfermas y lesionan el derecho a huelga para impedirnos construir una salida colectiva y enfrentar el ajuste y la quita de derechos.

***Pero nosotrxs le
contraponemos organización.***

El feminismo ha construido saberes que nos permiten identificar estos mecanismos de dominación y nos ha dado herramientas para resistir y cuidarnos. Las mujeres y disidencias sexogénéricas sabemos tejer organización, lo hemos hecho desde tiempos inmemorables dando pelea contra el patriarcado y el sistema de explotación. Sabemos tejer futuro a partir de nuestras realidades y nuestros sueños, y no vamos a detenernos. Aportaremos nuestra creatividad, nuestro saber, nuestra memoria, trabajaremos y pondremos el cuerpo colectivamente una vez más, este 8 de marzo en las calles, junto a or-

ganizaciones sindicales, territoriales, sociales y LGTBTTQI+ para decir ¡¡BASTA!!

Basta de estafas y mentiras. De hambre, despidos, privatizaciones, recortes presupuestarios, censura, persecución, extorsión, discriminación, destrucción y saqueo ambiental. Basta de represión a nuestrxs jubiladxs y a la protesta social.

Luchamos por lo más urgente que son nuestras condiciones de trabajo y enseñanza, por el salario, las jubilaciones. Por el cierre de la causa a nuestros compañeros docentes y estatales que se movilizaron contra la reforma jubilatoria. Por el derecho de nuestras infancias a recibir una educación laica, libre y gratuita.

Por todos nuestros derechos, defensa de la salud y la escuela pública. Por la defensa y plena implementación de la ESI con perspectiva de género, laica y científica. Por una justicia que castigue a los violentos y no revictimice a mujeres, niñxs y adolescentes maltratadxs.

A la par que también lo hacemos por una sociedad libre de violencia machista, anticapitalista, antipatriarcal y antirracista.

Tejidos de resistencia

“La tejedora ve su fibra como la poeta su palabra/ El hilo siente la mano como la palabra la lengua/ Una palabra está preñada de otras palabras y un hilo contiene otros hilos en su interior/ Hablar es hilar y el hilo teje al mundo”.
(Barrera, 2022, p. 188)

Aracné, tejedora e hilandera según la mitología griega, fue castigada y convertida en araña por ser extraordinaria en su profesión y por desafiar a los dioses del olimpo. En un mito mapuche también encontramos una araña, Llallin, pero esta ayudará y enseñará a las mujeres de su comunidad a tejer. Penélope esperó veinte años a Ulises, en la clásica historia La Odisea, tejiendo y destejiendo como rebeldía frente a la imposición de pretender casarla con otro hombre al que no deseaba. Son personajes mujeres que “tejen” y se entiende al tejido como expresión de desobediencia, indomabilidad, indisciplina. El tejido implica una enseñanza, es un saber ancestral que debe ser transmitido en generaciones de mujeres como símbolo de sororidad y creatividad. Es una práctica milenaria que se remonta a las primeras poblaciones indígenas, que da identidad a mujeres de distintas culturas y épocas, como las tejedoras y bordadoras en México o las tejedoras de cestería en la comunidad qom, por nombrar algunos ejemplos, y forma parte del trabajo artesanal como sustento económico de las mujeres. Muchas mujeres hicieron del tejido su principal herramienta de trabajo, un trabajo que les ofrecía independencia. Sin embargo, el trasfondo de-



(Representación de Llallin en tejido.
Proyecto abrigo. UNTREF).

muestra que históricamente se trataban de trabajos no formales, donde si bien perpetuaba la cultura, no constituían un empleo formal que les brindara los beneficios que implica. A su vez, este trabajo independiente se sumaba al trabajo doméstico no reconocido y no remunerado con fundamentos en la división sexual del trabajo y que asigna estas tareas mayormente a mujeres.



La palabra “texto” proviene del latín *textus* que significa tejer. Un texto teje, entrelaza, une palabras. El tejido entre-



laza hilos, pero en su acción también se entrelazan palabras creando historias a través de diálogos. Cuando una mujer comparte sus conocimientos con otras mujeres mediante hilos, agujas y telares, surge en ese contacto algo muy interesante que no se reduce únicamente al oficio, surge un lenguaje, una forma de comunicarse y crear comunidad, una relación de hermandad que tejemos entre las mujeres. Una red de contención donde manifestar la opresión, represión, pero también la resistencia y libertad; una red donde pensar proyectos de esperanza conjuntamente.

Siguiendo esta idea, Jazmina Barrera (escritora mexicana) en 2021 publica “Punto de cruz”, una novela ensayística

y fragmentaria que narra e hilvana las vidas de tres amigas en una sociedad atravesada por violencias machistas, racistas y clasistas y que presenta la costura como punto de encuentro entre las mujeres. Mila, la protagonista, recibe un mensaje que anuncia la muerte de una de ellas. Este acontecimiento posibilita un repaso por la historia de su amistad desde la adolescencia hacia la adultez. La novela entreteje el vínculo amistoso entre estas mujeres donde se profundiza sobre el bordado, actividad que heredaron de mujeres de su familia: “quizás fue más de una generación de mujeres la que los tejió: vidas enteras de amigas, madres e hijas ensartadas en los hilos, en la flora y la fauna de una misma tela enorme” (Barrera, 2022, p. 190).



A lo largo del libro vemos como el tejido da identidad individual, pero también colectiva. Y este concepto nos permite pensar en cómo todas las mujeres hilvanamos redes todo el tiempo. La situación actual de nuestro país, envuelta en discursos descarnados, violentos y misóginos, ante la realidad concreta donde ni el alimento ni el remedio indispensable están garantizados, da cuenta de un tejido social vulnerado y desgarrado, agujereado. He aquí nosotras, mujeres trabajadoras, en nuestras casas y empleos, formales o no, resistiendo desde las redes que hemos sabido tejer, sosteniéndonos y sosteniendo. Como desde épocas milenarias, mujeres afrontamos las realidades más complejas, entrecruzamos saberes, vivencias, ayudas, cuidados, ingresos, reclamos, fiestas, deseos, encuentros, trabajos, pesares, miedos. Ante lo insostenible, ante el determinismo fatalista que se impone; las mujeres en sus barrios, en sus familias, en los comedores, en movimientos sociales y políticos, venimos tejiendo y destejiendo, sin soltar hilos, y prestándonos las agujas para que el poder se construya desde lo colectivo.

El trabajo escolar, en barrios donde acucia la pobreza que niega el INDEC, nos viene mostrando que, ante el ajuste inhumano, esas redes tejidas por mujeres, crecen, se fortalecen y avanzan. Pueden apoderarse de utopías de una sociedad más igualitaria y justa; las imaginan y proyectan, fuera de toda romantización, pensando y haciendo en red. Resisten en el día a día hilvanando roturas en ese tejer comunitario. En muchos casos, son todo lo que hay para acompañar y cuidar.

Aracné en soledad osó confrontar a los dioses olímpicos que sostenían las hegemonías del poder, sin chances de salvarse. Hoy, parece que el legado quedó en las manos correctas, en la de todas estas mujeres que tejemos las batallas necesarias a este capitalismo fuera de todo eje ético y humano; en la tarea horizontal de hacer y ser con otras y entre otras. Que es, en definitiva, no resignarnos a la muerte en sus variadas formas, y redactar desde abajo, un nuevo “texto” de la historia.

Julieta Ferreyra y Nélica Verón
EESO IB 518



8 de Marzo: Día de la mujer trabajadora.

Otro año comienza. En el aire flotan nuevos olores y sonidos. Las ventanas se encienden y la rueda nuevamente comienza a girar.

Sueños que se entrelazan. Un nuevo período escolar nos espera.

El mundo se organiza, porque si hay algo que ordena, es el ciclo lectivo. La organización familiar gira en torno a él. Por eso hay familias que lo han comprado todo, incluso algunos útiles aparecieron al pie del árbol navideño. Otras están a la espera de algún cobro salarial o ayuda escolar. Y habrá quienes sin duda no podrán comprar nada o casi nada porque los ingresos familiares apenas cubren la canasta alimentaria.

Con esa preocupación y muchas más empezamos a diseñar nuestra tarea docente cargando además nuestras propias preocupaciones.

No paran de subir las boletas de gas, luz y el alquiler. Cuántos medicamentos ya no reconoce la obra social. Cada vez pagamos más y son menos los productos del super.

Aunque los gobiernos digan que le ganamos a la inflación, los bolsillos docentes dicen lo contrario.

El día se inicia muy temprano, cuando aún se confunde la noche con el amanecer. Manoteamos lo que prepa-



ramos la noche anterior y salimos a la calle, no sin temor al arrebato callejero y a tantas otras formas de violencia instaladas en esta ciudad.

Muchas cosas por llevar. Almuerzo, merienda, un abrigo por si se viene la tormenta sorpresiva, varias propuestas de trabajo, elementos didácticos variados y la esperanza renovada que será un buen día. Que el encuentro será amoroso, afectivo, con todas las pilas para enseñar.

En el transcurso del viaje en cole nos asalta la pregunta

¿Cuándo pasó todo esto?

¿En qué momento tomé este otro cargo?

¿Cuándo decidí tomar más horas?

¿Cuándo dejé de pensar en lo que me gusta hacer en mi tiempo libre?

¿Qué hay del cuidado de mi cuerpo?

¿Cuánto tiempo hace que no disfruto de la plaza, los juegos al aire libre, el río con mis hijos?

¿Cuándo paso el tsunami que no lo registré?

A veces siento que somos como el engranaje de la rueda de Chaplin. Esa pequeña tuerca que, junto a cientos, hace funcionar la máquina. Máquina orquestada por los poderosos, que ganarán fortunas inmensas, ganancias de las que jamás seremos partícipes ni siquiera en migajas.

Alguna vez nos detenemos a pensar que somos nosotras quienes dotamos de conocimientos a esos niños y jóvenes que pasarán a ser otro engranaje de las máquinas de los poderosos. Los que se adueñan de nuestras riquezas, las mismas que exportan hacia el extranjero. Nada nos queda. Y lo que es peor aún, sostenidos por la mayoría de gobernantes que ya no representan al pueblo, precisamente por ser socios de aquellos.

Posiblemente las urgencias de lo cotidiano ocupan todo nuestro tiempo y la maquinaria del sometimiento está a la orden del día, y eso nos impide detenemos a pensar.

Somos mujeres y disidencias traba-

adoras, dentro de un sistema cada vez más opresor. Padecemos la doble opresión: por mujeres, y por pobres. Género y clase...

Logramos (no con poca lucha) muchas conquistas que hoy se discuten, se ponen en duda y planifican la forma de hacernos retroceder.

No vamos a volver atrás.

Por eso este 8M estaremos en las calles:

* Porque no queremos un salario de pobreza. No queremos comunidades cada vez más sufrientes mientras un puñado se enriquece desmedidamente.

* Porque vamos por todas nuestras reivindicaciones. Para que la maquinaria no nos aplaste.

* Porque necesitamos encontrar en la mirada de los otros las mismas fuerzas y el mismo grito.

* Porque el abrazo que nos demos en la plaza será el motor que sostenga las luchas venideras.

Este 8M con todas nuestras fuerzas colmaremos las calles de todo el país para que se sienta bien fuerte

¡¡NI UN PASO ATRAS!!

Sonia Alfonso.

Agrupación docente "La Mariano Moreno"



Acerca del 8M y el dispositivo de las tertulias literarias en clave de género

Partimos de la idea de que es fundamental para el desarrollo subjetivo del ser humano en general y particularmente en los niños y jóvenes, el placer estético que deriva de la lectura de los textos literarios. Como sujetos sociales vivimos inmersos en un contexto donde las mujeres recibieron un trato de desigualdad, donde siempre tuvimos que luchar para reivindicarnos y durante siglos se ha utilizado a la literatura como una estrategia para transmitir ideas morales, aprobadas por los grupos de poder. Si tomamos como referencia la Historia de la LIJ en el mundo occidental y de acuerdo a un recorrido histórico del libro “La literatura en la escuela” de María Luisa Miretti, no es hasta el siglo XX que se comienza a pensar en el criterio estético: la interacción dialógica entre el libro y el receptor. Con el paso del tiempo, los criterios pedagógicos didactizantes se vieron afortunadamente desmantelados por un grupo de autores y artistas que han invitado al disfrute de las letras como máxima meta en desmedro de otros objetivos. Actualmente, conviven estos posicionamientos antagónicos dentro de las aulas como también en diversos espacios no formales e incluso en la transmisión de relatos intergeneracionales dentro



de la intimidad familiar.

Pensemos como trabajadoras de la educación en los programas de estudio aprendidos, en nuestros propios recorridos de lecturas y podremos corroborar de manera abrumadora que las voces femeninas o no existían en las listas (claramente porque se las invisibilizaba dentro de los espacios de consagración) u ocupaban lugares marginales con respecto a otros autores. Cuando hablamos de Canon androcéntrico nos referimos un poco a esto. Sin embargo, ellas siempre estuvieron allí y nosotras las leímos, muchas veces de manera furtiva, usamos estos textos del margen para pensar de otra manera la realidad y así transformarla. Es muy poderosa la fuerza que tiene una palabra, lo que puede suscitar en el lector, por ello no es casual que se nos haya querido bo-

rrar a las mujeres de los espacios de poder. Nuestra voz es un peligro, quizás pueda plantear otros modos de habitar este mundo. El uso ético y estético del lenguaje habilita nuevos mundos y nuevas representaciones de ser y de vivir, cuestionar si los lugares que ocupamos históricamente como mujeres nos han favorecido o no, si lo que llaman “naturaleza femenina” es tan así como lo plantean y como lo aprendimos. La función docente en su gran mayoría está ocupada por mujeres. Este espacio de transmisión y circulación de saberes es una gran ocasión para la circulación libre de la palabra entre nuestros alumnos, alumnas y alumnes. En estos últimos tiempos hubo una gran renovación del panorama de lecturas y las autoras están ocupando lugar en nuestros programas de estudios. Pensemos en escritoras argentinas como Mariana Enríquez, Selva Almada, Samantha Schweblin, Gabriela Cabezón Cámara, Camila Sosa Villada, Idea Vilariño, Alejandra Pizarnik, Graciela Montes, Isol, Liliana Heker, entre muchas otras. Eugenia Almenida tiene un texto poético llamado “listas”, donde enumera sin pensarlo y a modo de lista estos nombres anteriormente mencionados y mucho más. Puede ser una interesante guía de un Canon de mujeres.

Podemos motivar un espacio dinámico dentro del aula donde los lectores tengan un rol activo y el texto se vea actualizado en cada intervención. El 8M es el día iniciático para este tipo de intervenciones desde cualquier disciplina que impartamos y puede ser una ocasión para trabajar en las aulas otros

textos donde circule la palabra libremente, donde podamos interactuar y problematizarnos. Sin preguntas cerradas sino a modo de tertulia. Trabajar el texto, circundarlo, marcarlo, masticarlo y formar así otros textos. Más que sugerencias de lecturas, presentamos algunos textos que quizás puedan servirles. La idea es que vayamos pensando entre todas lecturas nuevas o bien sobre los textos que ya elegimos darle una perspectiva de género dentro del espacio de tertulias. En otra ocasión, quizás podemos usar esta experiencia como motor de escritura creativa. Este 8M utilizaremos como insumo alguno de estos textos (aunque justamente la Literatura es tan prolífica que habilita el deseo y la indagación de cada una de los participantes del dispositivo).

Algunas lecturas disparadoras:

“Crianzas”, de Susy Shock. (Escuela Media y Primaria)

“La mujer alada”, de Adela Basch (cuento breve sobre roles de género, para todos los niveles de enseñanza)

“La bella Griselda”, de Isol. (Primaria y Nivel Inicial)

“Las niñas del naranjel”, de Gabriela Cabezón Cámara. (Nivel Medio y EEM-PA)

“La voz dormida”, de Dulce Chacón. (Nivel Superior).

Prof. Moschin Ayelén

Soy profe en Letras y me desempeño como docente de Nivel Medio en EESO Nro 395 e ISPI 9045. También en Nivel Superior en IES Nro 16 en el espacio de Ateneo de Taller IV de Nivel Inicial.

No solo explotación: dominación, cuidado y la lucha en las aulas

Este 8M es urgente reflexionar sobre el concepto clave de Reproducción Social. Este proceso, históricamente asignado a las mujeres e identidades feminizadas, va más allá de la mera reproducción biológica. Implica la crianza, el cuidado, la educación y la socialización de las personas, tareas esenciales para que la sociedad exista y se perpetúe. Sin embargo, bajo la explotación capitalista y la dominación patriarcal, este trabajo queda invisibilizado como un “acto de amor” y no como lo que realmente es: relaciones de explotación legitimadas por la división sexual del trabajo. Les docentes somos protagonistas de esta reproducción social. En las aulas, no solo transmitimos conocimientos, sino que moldeamos subjetividades: internalizamos normas, hábitos, disciplina y valores que sostienen el orden social. Nuestro trabajo garantiza que las futuras generaciones estén preparadas para integrarse al sistema productivo, es decir, asegura la dominación necesaria para que la explotación capitalista funcione. Sin embargo, esta labor crucial está devaluada precisamente porque es feminizada, asociada al cuidado y al ámbito “no productivo”. El capitalismo sabe que

mientras más barato sea nuestro salario, más rentable será su proyecto. Los gobiernos de extrema derecha, como el de Javier Milei, lo entienden bien: su discurso misógino apunta a fortalecer los dispositivos de opresión para disciplinar y garantizar la implementación de sus políticas de ajuste sobre los servicios públicos, como las escuelas y los hospitales. Porque reconocen que debilitar la reproducción social significa profundizar la explotación. Recortar presupuestos educativos no solo empobrece a les docentes —condenades a salarios de hambre—, sino que incrementa la carga de cuidado sobre los cuerpos feminizados, especialmente en contextos de crisis. Así mismo, la racialización, también opera como dispositivo de dominación del capital y se despliega en la configuración misma de la fuerza de trabajo. Las escuelas públicas en barrios empobrecidos, los servicios de salud colapsados, el agua contaminada y el aire envenenado en territorios marginados no son “fallas del sistema”, sino mecanismos para perpetuar jerarquías raciales. La propagación de villas miseria en zonas tóxicas —donde se concentran comunidades afro, indígenas y migrantes— no solo



precariza la vida, sino que construye distintos niveles de fuerza de trabajo: unos cuerpos destinados a la explotación intensiva y otros a la acumulación de privilegios. Estos procesos materializan ideas racistas: naturalizan que haya vidas “desechables” y otras “protegidas”, reforzando que la pobreza se herede como un castigo étnico y geográfico. En síntesis, la teoría de la reproducción social nos recuerda que esta tarea no ocurre solo en el ámbito privado (la familia), sino también en lo público: las escuelas son espacios donde se reproduce la fuerza

de trabajo y, al mismo tiempo, se naturalizan las jerarquías de género, clase y raza. Cuando un gobierno desfinancia la educación, está diciendo que la vida colectiva no importa, que el cuidado es un “gasto” y no un derecho. Pero sin escuelas, sin docentes, sin redes comunitarias, la sociedad colapsaría. Hoy, frente a proyectos políticos que universalizan la pobreza y concentran riqueza, es vital reivindicar que la lucha por salarios dignos y educación pública es una lucha antipatriarcal, antirracista y anticapitalista. Nuestro trabajo, aunque invisibilizado, tiene un poder subversivo: demostrar que sin reproducción social no hay explotación posible, y que sin justicia para las mujeres, trans, travestis y no binaries no hay justicia social. En este 8M, alcemos la voz para que se reconozca: dominar a las personas feminizadas, trans, travestis

y no binaries mediante la devaluación de su trabajo no es solo opresión, es la base material de un sistema que nos quiere sumises, exhaustes y callados. Pero en las aulas, como en la vida, seguiremos reproduciendo algo más que normas: semillas de rebeldía. ¡Por una educación que valore el cuidado y desafíe toda dominación.

Ari



La violencia de género como moneda corriente

Las mujeres y diversidades trabajadoras, podemos sufrir violencia de género ya sea acoso o abuso laboral en nuestro lugar de trabajo. Esto ocurre tanto en el entorno privado como en el estatal; por eso ningún compañerx está exentx.

Desde hace aproximadamente 3 años se aprobó el Protocolo de prevención, intervención y acción ante situaciones de discriminación, acoso y violencia por razones de género contra mujeres y personas del colectivo LGTBIQ+ en el ámbito del Sindicato de Obreros y Empleados Aceiteros de Rosario (SOEAR). Al ser un gremio altamente masculin-

nizado, no es una tarea fácil, porque muchas veces las mujeres y diversidades normalizamos estas conductas.

Cuando unx compañerx sufre violencia de género, abuso o acoso laboral, en general, se comunica con quien siente la suficiente confianza para contarle la situación que está viviendo, puede ser unx compañerx, alguien del gremio o conmigo. Seguido de ésto, se activa el Protocolo, para mantener la confidencialidad en todo momento.

Nos comunicamos con la víctima, para coordinar una entrevista y conocer su caso, siempre generando un ambien-

te cómodo, brindándole acompañamiento, asesoría legal y psicológica. Se le explica lo que se puede hacer dependiendo de la situación, ya sea en una intervención, denuncia o solo una consulta. Siempre consultándolo con la víctima, para garantizar la no revictimización, damos el siguiente paso, si el/la victimario/a no pertenece al gremio, se presenta una carta en la empresa con el fin dar aviso de lo que está ocurriendo dentro de la misma y buscar una pronta y efectiva respuesta.

De no poder solucionarse, se realiza una denuncia ante el Ministerio de Trabajo; donde los tiempos son prolongados, en ese caso solicitamos garantizar la no revictimización, medidas de protección y la confidencialidad, a lo largo de todo el proceso y hasta la

resolución de éste.

El contacto con la víctima es constante y fluido, para mantenerlx informadx. En el caso de que el/la agresor/a, sea afiliadx a nuestro sindicato, como nuestro Protocolo no es punitivo, puede resolverse de diferentes formas, mediante una citación interna, coordinando charlas, capacitaciones, talleres con perspectiva de género. Con esto queremos generar un ambiente laboral respetuoso y que estas conductas no vuelvan a repetirse, para dar lugar a una construcción colectiva.

Carina Savone

Secretaria de género (SOEAR)
(Sindicato de Obreros y Empleados
Aceiteros de Rosario)



Derecho a Huelga de las trabajadoras docentes

Este 8M las trabajadoras docentes estaremos nuevamente en las calles, como lo hicimos frente al NO Inicio el 24F con un paro nacional y provincial cuando más de 22.000 compañerxs se expresaron con su voz en las asambleas y con su voto.

En unidad con amplios sectores de trabajadoras y las disidencias sexo genéricas nos sumaremos al pliego de reivindicaciones del movimiento reclamando por un salario que termine con la feminización de la pobreza.

Pobreza que se profundiza en las compañeras jubiladas a instancias de la nefasta reforma previsional impuesto en 2024 por Maximiliano Pullaro y sus socios, como Clara García que ha abandonado, junto con su partido, todo principio de defensa de la docencia y la escuela pública formando parte de un gobierno autoritario.

Reflexionar sobre la historia del 8 de marzo y de las luchas que recorrieron el mundo es una tarea docente, hoy más que necesaria.

La historia nos cuenta de las obreras textiles de Nueva York, protagonistas de una huelga por la que reclamaron sus derechos laborales y que fueron quemadas vivas por su patrón dentro de la fábrica.

Las mujeres salieron a las calles y se hicieron sentir exigiendo la reducción

de la jornada laboral y mejor pagas. Es una Historia muy rica que recoge las luchas revolucionarias que dieron las mujeres rusas, alemanas, francesas y latinoamericanas. Una mención especial para Flora Tristán, Alejandra Kollontai, Rosa Luxemburgo, o Clara Zetkin protagonistas de enormes conquistas de derechos democráticos para las mujeres y esta última, impulsora del Día Internacional de las mujeres trabajadoras.

Historia de Maestras que enfrentaron persecuciones, censuras como las hermanas Cossettini en Rosario-Santa FE, y de aquellas que se enfrentaron con su vida a la sangrienta Dictadura Genocida del 76. Las que participaron activamente de la primera huelga de maestras y profesoras (1902) o las del Maestrazo, y las de la enorme ola verde que sigue defendiendo cada derecho, ***en particular para nosotras la ESI en las escuelas.***

El “Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras” nos tiene que llamar a la reflexión sobre las condiciones de trabajo, salariales y los ataques de derechos de hoy.

La historia del magisterio nos cuenta de las enormes movilizaciones desde 2004 en AMSAFE, luego del Argentina-zo, con la recuperación de sindicatos para la lucha. Desde el Monumento a



la Bandera hasta la Plaza San Martín, en su mayoría fuimos las mujeres con guardapolvos, docentes enfrentando las reformas de los 90 que destruyeron la escuela y la salud pública.

Es cierto que hoy el deterioro de vida y el avance de la pobreza es superior, pero, en ese momento, sí se salía a las calles con paros a pesar de descuentos y las amenazas del Ministerio de Educación. Si no fuera por esas luchas no tendríamos derechos como las titularizaciones, los traslados, el mejoramiento de salarios, nuevas leyes jubilatorias y el 82% móvil/regímenes especiales.

En 2024 los más de 11 días de huelga docente le dolieron a Pullaro y a su títere Ministro Goity. Fue por esto que apareció el presentismo, mintiendo y

defenestrando a la docencia con el “ausentismo”, en un gremio habitado por mujeres. Presentismo que empuja a trabajar enfermas o la pérdida del salario cuando se cuida de un familiar enfermo. Tuvimos que aguantar un discurso misógino y escuchar del Gobernador que socarronamente decía “se perdieron miles de pesos y 18 mil días por cuidar de la suegra”. Cuidar a los familiares está mal para este gobierno, pero cuidar al Presidente Milei ante la estafa multimillonaria y jamás reclamarle las deudas que tiene Nación con la docencia, por ejemplo por el recortes del incentivo docente, eso está bien. Cuanto menos tenemos que decir que el gobernador tiene una moral un poco dudosa.

En la historia, allá por 1800, las mujeres luchaban contra la enorme ex-

plotación que significaban las jornadas laborales arriesgando hasta su vida. En 2025 las maestras que quieren percibir un salario que se acerque a la canasta familiar se le imponen jornadas laborales de 10 horas reloj, se modifica de hecho el contrato laboral de manera unilateral. Debemos reflexionar ¿Hasta cuándo soportaremos niveles de esclavitud y opresión? Con el descuento por día de paro amenazando nuestros salarios de miseria será muy difícil que cambien estas condiciones de vida y trabajo. El salario docente, muy por debajo de la línea de la pobreza, es un claro ejem-



plo de la feminización de la pobreza a la que el sistema capitalista y patriarcal nos empuja.

Nuestro trabajo docente, consta también de encontrarnos con aquellas personas, en su mayoría mujeres, que llevan adelante las tareas de cuidados y, cada encuentro tiene que ser una oportunidad de unidad para defender la educación pública y los derechos de las infancias y las adolescencias, que los priorice, que los cobije y que los cuide de los abusos que sufren. Si logramos ese punto de encuentro podremos construir esa perspectiva de lucha que fortalecerá las asambleas y el colectivo sindical.

El NO Inicio del 24 de febrero recogió la bronca de las compañeras y el repudio a las políticas de los gobiernos, más allá de la medida de paro atada a las extorsiones, las voces en las escuelas son de ¡Basta de hambre y de pérdida de derechos!

Por supuesto las centrales obreras y sus direcciones, CGT/CTA/CTERA, no pueden seguir con medidas aisladas o entregados, es urgente ganar las calles y llenar las plazas.

Daniela Vergara

Supervisora Nivel Inicial,
Sec. Prensa de Amsafe Rosario

a



grita

para que un día

dentro de cien años

otra hermana no tenga que

secar sus lágrimas preguntándose

dónde en la historia

ella perdió su voz

jasmin kaur



AM SA FE ROSARIO

*Entre cada escuela y el sindicato
un puente para ir más a fondo en
nuestro compromiso con la
educación pública. En nuestro rol
docente y como educadores críticxs.
Por la lucha por nuestros derechos.*

Realizaron esta publicación:

Secretaría de género: Verónica Montanari

Participación especial: Patricia Bussa

Diseño y diagramación: Marcos Barrionuevo

Secretaría de prensa: Daniela Vergara

Información Importante:

Gremiales: de 8 a 20 hs – Tel. 7961880/4371401

El Centro de Salud “Luis Lescano”: de 8 a 19 hs.
Tel. 4374320/7776007. Whatsapp 341-7077129.

Amsafe Salud: de 8 a 19 hs – Tel. 4352922.
Whatsapp 341-7202486 (Sólo mensajes).

Boca de expendio: de 8 a 13 hs y de 14 a 18:30 hs



Catamarca 2330 - Tel: 7961880/4371401



/AmsafeRosario



AmsafeRosario



@RosarioAmsafe